

TEMPORADA 2023-2024
(Quinto y último concierto de abono)



ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

Director: Iván Martín

F FÓRUM
EVOLUCIÓN
Burgos
Palacio de Congresos y Auditorio

Sala Auditorio Rafael Frühbeck de Burgos
Domingo 19 de mayo de 2024
20:30 h.



ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

Una ciudad de esencia artística como Burgos demandaba al doblar el milenio una formación sinfónica propia de calidad. La Orquesta Sinfónica de Burgos (OSBu) fue fundada en 2005 y ofreció su primer concierto el 1 de noviembre de ese año bajo la dirección de su primer director artístico, el maestro Javier Castro. Desde entonces, ha funcionado cada temporada ininterrumpidamente (a excepción del año del covid19) y representa uno de los principales activos culturales de la ciudad. Ya existió una formación con este nombre en los años cuarenta del siglo XX: Rafael Frühbeck o Carmelo Alonso Bernaola formaron parte de aquella orquesta, de efímera actividad. En 2018 el director y pianista canario Iván Martín se hizo cargo de la dirección titular, puesto en el que se mantiene hasta la actualidad. Las siete primeras temporadas de conciertos tuvieron lugar en el histórico Teatro Principal de Burgos y en 2012, con la inauguración del Fórum Evolución Burgos, la sede de la OSBu fue trasladada a dicho edificio.

El gran repertorio sinfónico de los períodos clásico, romántico y del siglo XX constituye la base de su programación. La OSBu ha interpretado todas las sinfonías de Beethoven y Brahms y numerosas de entre las de los principales compositores sinfónicos de los siglos XVIII y XIX, aunque también interpreta con regularidad conciertos barrocos y obras de autores representativos de los siglos XX y XXI, entre ellos varios estrenos absolutos.

El Ayuntamiento de Burgos sustenta la OSBu desde su fundación, por lo que el compromiso de la formación con la ciudad es un hecho y cristaliza en varias iniciativas. En primer lugar, ha puesto interés en interpretar y estrenar obras de compositores burgaleses como Antonio José, Rafael Calleja, Ángel Juan Quesada, Alejandro Yagüe, Alberto Hortigüela, Pedro María de la Iglesia, Javier Pérez de Arévalo, Javier Centeno y Laura Puras. En segundo lugar, se ha colaborado en varias ocasiones con coros, solistas y grupos de danza o de música popular de Burgos, como se hizo con ocasión de la *Novena sinfonía* de Beethoven, *La Pasión según San Mateo* de Bach, *Un réquiem alemán* de Brahms, *El Mesías* de Händel o con motivo del estreno en versión de concierto de la ópera *El mozo de mulas* de Antonio José. En tercer lugar, la OSBu desarrolla un proyecto pedagógico propio cuyos proyectos ofrece a los centros educativos burgaleses. Por último, la orquesta colabora permanentemente con el Conservatorio Profesional de Burgos, becando cada año a varios integrantes de su alumnado de los cursos superiores para que participen activamente en algún concierto de temporada.

Como hecho destacado por su carga simbólica con la ciudad de Burgos, con motivo del VIII Centenario de la Catedral de Burgos, cuya primera piedra fue colocada el 21 de julio de 1221, la formación actuó en dicho templo los días 20 de julio de los años 2018, 2020 y 2021 con Iván Martín en la dirección. En este mismo contexto, en la Escalera Dorada de la catedral, estrenó el día de san Pedro de 2022 la *Misa Jubilar* de Pedro María de la Iglesia, bajo la dirección del propio compositor.

La OSBu ha contado con la colaboración de directores invitados como José Luis Temes, José Miguel Pérez-Sierra, Víctor Pablo Pérez, Massimo Spadano, Miguel Romea, Fernando Velázquez, Miguel Guerra, Eduardo Portal, Rubén Gimeno, Philippe Bach, Lutz Köhler, Tomás Grau o José María Moreno. Han actuado como solistas Iván Martín (quien antes de ser nombrado director ya había interpretado con la orquesta conciertos de Chopin y Beethoven), el Trío Arbós, Asier Polo, Aldo Mata, Lucas Macías, Manuel Blanco, Dinorah Varsi, Claudio Martínez Mehner, José Luis Estellés, Elena Cheah, Susana Yoko-Henkel, David Quiggle, Bruno Schneider, Marieke Schneemann, Kennedy Moretti, Alberto Menéndez, Marc Oliú, Cañizares, Ana María Valderrama o Joaquín Riquelme y cantantes como Alicia Amo, Howard Crook, María Espada, Raquel Lojendio, Marta Infante, Sandra Redondo, Francisco Corujo y Ainhoa Arteta.

La violinista Sheila Gómez es la concertino de la OSBu desde 2012.

IVÁN MARTÍN

DIRECTOR

Nacido en Las Palmas de Gran Canaria, Iván Martín es hoy por hoy reconocido por la crítica y el público como uno de los músicos más brillantes de su generación, dentro y fuera de nuestras fronteras.

Colabora con prácticamente la totalidad de las orquestas españolas, así como con la Orquesta Filarmónica de Londres, Berliner Konzerthausorchester, Wiener Kammerorchester, Orquesta de París, Orquesta Filarmónica de Estrasburgo, Orquesta Sinfónica

Giuseppe Verdi de Milán, Virtuosos de Praga, Orquesta Filarmónica de Helsinki, Orquesta Filarmónica de Zagreb, Polish Chamber Orchestra, Sinfonia Varsovia, Orquesta Sinfónica de Monterey (EE.UU.), Shenzhen Symphony Orchestra, Macao Symphony Orchestra, Sun Symphony Orchestra Hanoi, Orquesta Sinfónica de Sao Paulo, Filarmónica de Montevideo o la Orquesta Sinfónica de Santiago de Chile. En ellas ha estado bajo las órdenes de directores tales como Gerd Albrecht, Christoph Eschenbach, Reinhard Goebel, Günter Herbig, Eliahu Inbal, Lü Jia, Vladimir Jurowsky, Christoph König, Jean Jacques Kantorow, Kirill Karabits, Juanjo Mena, Christophe Rousset, Michael Schønwandt, Clemens Schuldt, Dima Slobodeniouk, Krzysztof Urbański, Antoni Wit o Christian Zacharias, visitando las salas de concierto más prestigiosas del Mundo como son Berliner Konzerthaus, Berliner Staatsoper, Berliner Philharmonie, Wiener Konzerthaus, Amsterdam Concertgebouw, Salle Pleyel de París o Carnegie Hall de Nueva York.

Ha debutado como director junto a las orquestas Real Filharmonía de Santiago, Sinfónica de Castilla y León, Sinfónica de Galicia, Sinfónica de Baleares, Sinfónica de Extremadura, ADDA Sinfónica, Filarmónica de Gran Canaria, Orquesta Nacional de España, Orquesta de Almada o Wiener Kammerorchester. También ha colaborado con reconocidos solistas. Además, es el fundador y director musical de Galdós Ensemble.

Ha protagonizado estrenos y ha sido dedicatario de obras de compositores como Joan Albert Amargós, Benet Casablanca, Antón García Abril, Cristóbal Halffter, Pilar Jurado, Michael Nyman, Enric Palomar o Ramón Paus.

Sus publicaciones discográficas para Warner Music y Sony Classical han obtenido una calurosa acogida por el público y la crítica considerándose como referencia, así como propuestas para importantes reconocimientos. Recientemente han visto la luz dos importantes proyectos discográficos, un álbum junto a los artistas Natalia Lomeiko y Yuri Zhislin para el sello Orchid Classics, que ha obtenido cinco estrellas en la prestigiosa revista BBC Magazine, y una colaboración con el compositor Joan Valent en un disco para el prestigioso sello Deutsche Grammophon.

Iván Martín ha sido artista en residencia de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria y del Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Desde la temporada 2019-2020 es director titular de la Orquesta Sinfónica de Burgos



PROGRAMA

I

Preludio y danza popular de “*El mozo de mulas*”
(Edición: José Antonio Valbuena)

Antonio José (1902-1936)

II

Sinfonía nº 2, en mi menor, op. 27
I. Largo-Allegro moderato
II. Allegro molto
III. Adagio
IV. Alegro vivace

Sergei Rachmaninov (1873-1943)

ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS
Director: **IVÁN MARTÍN**

NOTAS AL PROGRAMA

Dos autores entre Eros y Tánatos

ANTONIO JOSÉ (Burgos, 1902 - Estépar, Burgos, 1936)

Preludio y danza popular

Composición 1927-1931. Estreno: Teatro Monumental de Madrid, Orquesta Sinfónica Arbós, 11 de noviembre de 1934, director: Antonio José

Duración aproximada: 9 minutos

Antonio José, con el fin de hacerse una idea de qué efecto podría tener un breve fragmento de *El mozo de mulas* en el público y, sobre todo, en la gerencia de varias orquestas interesadas, tomó dos momentos instrumentales de la misma para crear con ellos una pieza independiente de concierto. Su fin último no era otro que el de tentar a quien tuviera potestad para programar una ópera, con la propuesta de representación completa de *El mozo de mulas*. Permanecerán como un misterio los motivos por los que detuvo la composición de la ópera en 1931 cuando tan solo le quedaba un mes de trabajo para completar la orquestación. La obra fue recibida con agrado y reconocimiento por parte de la crítica, pero ahí quedó todo durante ocho décadas.

Un oboe inicia el preludio con uno de los motivos musicales de doña Clara, la protagonista femenina, y deja paso a un motivo conductor claramente inspirado en el motivo del anhelo de *Tristán e Isolda*. Antonio José había estudiado varias partituras wagnerianas, en especial el mencionado *Tristán y Los maestros cantores de Nuremberg*. De ellos aprehende el entramado de la declamación sobre una enorme orquesta y la organización narrativa a través de *leitmotivs*. Ese ambiente brumoso, tristaniano y germánico, deja paso a la luminosidad de flauta y arpa, que desarrollan el melodismo afrancesado de doña Clara. En efecto, el estilo de Antonio José supone una afortunada simbiosis entre caracteres de corrientes tradicionalmente enfrentadas como son el sinfonismo y desarrollo alemán y los colores franceses. Un ascenso melódico final en la trompa deja el preludio en una interrogación, pregunta esta que no será respondida hasta la escena 9 del acto II, cuando el público reconozca en dicha escala en modo dórico, intimidante y conminatoria, el motivo correspondiente al grave personaje del oidor.

En la presente forma de suite, dicho interrogante recibe su respuesta inmediata en el bullicio posterior de la *Danza popular*. Sobre una exuberante orquestación, el fragmento basa su contenido melódico en una canción de corro tomada de su propia *Colección de cantos populares burgaleses* (nº 27: *Mes de mayo, primavera*). Su ubicación en la ópera (acto II, escena 5) corresponde a la escena en que Don Luis, disfrazado de mozo de mulas, hace su gloriosa entrada en la venta, impone el silencio y anima a los presentes a beber y a bailar. Se trata del momento, privilegiado desde el punto de vista escénico, reservado para el ballet dentro de la ópera y en él evolucionan los personajes que hacen de la venta del Quijote el principal protagonista de este segundo acto.

Danza popular debe ser considerado como un fragmento extremadamente valioso, pues muestra el camino hacia el que probablemente habría de dirigirse el estilo propio de Antonio José, un estilo en el que las mencionadas estéticas tan presentes en el resto de la ópera no constituirían ya los ejemplos a los que imitar, sino que tan solo serían elementos enriquecedores puestos al servicio de su propia personalidad compositiva.

SERGEI RACHMANINOV (Staraya Rusa, Rusia, 1873 - Beverly Hills, EE.UU., 1943)

Sinfonía n.º 2, op. 27

Composición: 1907. Estreno: 1908, San Petersburgo, director: Sergei Rachmaninov

Duración aproximada: 55 minutos

La composición de una segunda sinfonía por parte de Rachmaninov responde a la pulsión artística y creativa de un artista que salió desolado de la desastrosa acogida que tuvo su primer intento sinfónico. En efecto, tras el fracaso de su *Sinfonía n.º 1* (1897), el autor cayó en un estado depresivo y en cierto modo autodestructivo que necesitó un célebre episodio de psicoterapia en el que se incluía procedimientos de hipnosis. Algo similar, como una «maldición rusa», había ocurrido solo una década antes al difunto Chaikovski entre sus sinfonías cuarta y quinta.

Durante el tiempo de oscuridad, Rachmaninov continuó con éxito su carrera musical como pianista y como director, pero con la sombra de su propia consideración como un mal compositor. Las luces entre la bruma parecen llegar con la composición de varias obras, entre ellas el *Concierto para piano n.º 2* (1901), tras el cual, el autor recupera una confianza en sí mismo que no volverá a perder en tal medida.

(En este punto, permítaseme reivindicar las grafías *Rachmaninov* y *Rachmaninoff*, por ser las empleadas de manera universal, en contra del espantoso *Rajmáninov* recientemente adoptado, que raya el ojo como una china en el zapato. Esta última forma viene justificada por responder a la transcripción más acertada de los caracteres rusos *Рахмáнинов*. No obstante, reivindico el universal *Rachmaninov* por el peso de todo un siglo de tradición en Occidente, frente a la imposición antinatural del espantajo referido).

Los años siguientes vieron cómo la pulsión de muerte fue quedando atrás gracias quizá a la búsqueda de inspiración en el potencial artístico que siempre ha tenido el paso al otro mundo. Surgen así de su pluma obras como *La isla de los muertos* (1908) o su *Concierto para piano n.º 3*.

El caso Rachmaninov aún es visto en cierta manera como un anacronismo musical por quienes valoran en mayor medida la revolución que en esos años ya experimentaban Schönberg y otros autores vanguardistas. El estilo de Rachmaninov se considera como romántico tardío. Hay en él mucho del melodismo de Chaikovski, giros inspirados en el *Siegfried* wagneriano y en esta segunda sinfonía beberán no pocos compositores del XX, incluidos Shostakovich y Richard Strauss. Con todo, su escritura posee unas características que ya son diferentes a las del Romanticismo y en ningún modo podría considerarse como música menos compleja que la de las vanguardias históricas, más bien al contrario. Una de las particularidades que hacen grande a un compositor es su habilidad e inspiración en la orquestación y esto, junto al inigualable empuje melódico de Rachmaninov, es lo que hace de él un compositor único, diferente, y de máxima dificultad en la interpretación.

La intensidad expresiva, protagonista de gran parte de su producción, destaca en el *allegro* inicial en la dialéctica del movimiento de contrarios como motor del discurso. La vieja pugna entre Apolo y Dionisos puede ser considerada en la obra como el reflejo de una pulsión de vida y creatividad frente a la pulsión destructiva y tempestuosa descrita por el Dr. Freud. Dicha confrontación entre ambos principios se experimenta de forma muy clara en el segundo movimiento, dominado por Tánatos con una sonoridad inspirada en el canto melódico del *Dies irae*, mientras que en su discurso se intercalan fragmentos en un expresivo *legato* que confirma la presencia de un mismo germen melódico tremendamente expresivo e intenso ya escuchado, que será el actor principal de toda la sinfonía. Ese motivo melódico común explota en el tercer movimiento con una magnitud superlativa y una pasión absolutamente desbordada, tanto que dicho *adagio* se erige como el tiempo identificador de la sinfonía. A la manera de la *Sinfonía n.º 5* de Chaikovski, el *finale* retoma el componente melódico característico y lo eleva a su triunfo sobre la oscuridad. En un claro precedente del inminente ballet *El pájaro de fuego* de Stravinski, el cuarto movimiento en concreto es un prodigio de instrumentación gracias a ese equilibrio logrado en el virtuosismo orquestal.

Enrique García Revilla

ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

Violines I

Sheila Gómez (*Concertino*)

Luis Gallego

Suren Danielyan

David de la Varga

David Santacecilia

Isabel Bello

Leticia Elvira

Dmitry Kutyrev

Víctor Fuente

José Ignacio Elvira

Violines II

José Manuel Fuentes

Beatriz Alcalde

Marina Solís

Raquel Rodríguez

Marian Serrano

Javier García

Miguel Gonell

Gema Díaz

Manuel Urios

Violas

Alicia Calabuig

Sandra Melero

José Manuel Saiz

Raquel Tavira

Irene Grande

Celia Bornemann

Enrique García

Violonchelos

María Cabezón

Mikel Zunzundegui

Gema López

Victoria Rodríguez

Vicente Marín

Sofía Zumel

Nuria Lobo

Irene Elvira (*)

Contrabajos

Jorge de la Fuente

Virginia de Vega

Roberto Leal

Mario Capodicasa

Flautas

Alicia Garrudo

Paula García

Zoe León

Oboes

Dolores Díez

Ramiro Nogueiro

Corno inglés

Alfonso Blasco

Clarinetes

Gina Cazzaniga

Joaquín Carvajal

Clarinete bajo

Juan Luis Royo

Fagotes

Elena Román

Nicolás Díaz

Sofía Herrero (*)

Trompas

Fernando Martín

Eva Palacios

Sofía de Miguel (*)

Jesús Jiménez

Trompetas

Abraham González

José Santiago del Río

Pablo López

Trombones

David Alejandro

Pedro José Pérez

César Miguel

Tuba

José Ayala

Timbales

Alfredo Salcedo

Percusión

Neus Fontestad

María de las Viñas Cebrecos

Marcos Revilla

Beltrán Jorge

Arpa

Pilar García-Gallardo

(*) *Estudiantes del Conservatorio Profesional de Burgos con beca de la OSBu*

Imágenes de la OSBu: Esther Adrián Fotografía

UNA VEZ COMENZADO EL CONCIERTO NO SE PERMITIRÁ LA ENTRADA EN LA SALA, SALVO EN LAS POSIBLES PAUSAS ESTABLECIDAS



Ayuntamiento de Burgos

<https://cultura.aytoburgos.es/>